

TRINIDAD: que debía ser el Centro de Atracción Turística mayor del Caribe, es el pueblo más abandonado de Cuba

Carta a Sergio Carbó

Querido Carbó: *Trinidad*
Al leer su editorial "El Exito Turístico del Gobierno de la Virtud", le hemos admirado, agregando a esta admiración una más, ya que vemos como nuestro hermano de adopción siempre está dispuesto a defender la causa cubana y entre ella muy especialmente la de Trinidad.

Pero amigo Carbó, estamos viendo nuestros peores momentos. Incomprendidos por los gobernantes que con bellas palabras cantan nuestras grandezas, pero en hechos sólo prorrogan este calvario de miserias con promesas que nunca se convierten en realidades y el tiempo inclemente se aprovecha de esta dejadez sin límites, para pedazo a pedazo ir destruyendo todo este caudal de riqueza arquitectónica colonial.

Ante el asombro nuestro pasa la lluvia de créditos más fuerte que reconoce nuestra historia y de esta tormenta de riquezas, no recibimos ni la más simple ráfaga.

Usted que conoce bien nuestros rincones, que los ha descrito tan maravillosamente, ¿tiene algo qué envidiar nuestra Playa Ancón, una vez urbanizada a Miami Beach? ¿Cree usted que Taxco Mejicano o San Agustín America no puedan compararse a nuestra vieja ciudad, tanto históricamente como en arquitectura colonial? ¿Necesitan envidiar algo nuestras

montañas ni en especial frescura, ni en paisajes majestuosos a las de algún país? Sin embargo, nada se hace por explotar todo este material, que no sólo captaría para nuestra patria gran parte de esos 25 millones de pesos a que usted alude, sino que tendríamos enormes recaudaciones extras, de extranjeros que acudirían a nosotros en busca de reposo, salud y bellezas tropicales y arquitectónicas.

Cantidad de extranjeros nos visitan y ¡cuánto se asombran al admirarnos!, mas ante sus preguntas interesándose por nuestro presente y futuro, abochornados no sabemos que contestar...

Oriéntenos... ¿qué hacemos? No podemos vivir de nuestras bellezas porque hace falta la mecanización de las mismas para que den su resultado económico, encontrándonos hoy igual al que de sed muere rodeado por el agua de un Océano....

Imagine nuestro cuadro de desesperación: La carretera con Sancti Spiritus, nuestra UNICA obra pública, se encuentra paralizada. Nuestro aeropuerto, no se reconoce por capricho de la Comisión de Transporte. En nuestras calles los lagunatos infecciosos reemplazan las viejas piedras. Nuestros edificios, joyas coloniales van convirtiéndose en solares yermos. Nuestro Acueducto, in-

21

terminado, además de escasear el agua, en la primavera la ofrece inservible, convertida en fango. El edificio de Topes de Collantes, que alguna aplicación pudiera dársele se enmohece, y el acceso al mismo se pierde. Nuestro Hospital, es un viejo caserón deteriorado, y aún no se sabe nada del crédito que para el mismo se concedió desde el primer año del actual Gobierno. En nuestros barrios rurales se pierden los frutos porque no se ha hecho ni un solo camino vecinal, siendo inaccesibles los existentes. Nuestras juventudes carecen de centros docentes, funcionando sólo una Escuela de Artes y Oficios no oficial y cuyo reconocimiento ha sido solicitado y ofrecido en muchas ocasiones. Nuestros hombres sin trabajo, al paralizar la zafra, brindan a la ciudad el aspecto más caótico de miseria. Y ya vé Ud. como en el lugar que se ha dicho será el centro de atracción turística más grande del Caribe, existe el pueblo más abandonado y ultrajado de Cuba, en esta danza, sin límites, de créditos.

Le agradecemos Sergio Carbó, muy de veras, su recordación, siempre sincera y justa, y como ciudadano adoptivo y muy querido de este maltratado pedazo de Cuba, le pedimos que clame desde su Prensa Libre y pida por éstos, sus hermanos que necesitamos orientación, que en la incertidumbre mas grande que Ud. puede imaginar, no sabemos que hacer ni dónde dirigirnos después de presenciar tanta ingratitud con este territorio que también forma parte de Cuba.

Le abrazá y admira,
Manuel J. Béquer Medina.

*Actualidad,
 Trinidad,*

